VARIANTES DEL ESPAÑOL EN LA RED

José Ramón Morala Rodríguez
Universidad de León

Para quienes trabajamos estudiando una u otra lengua resulta imprescindible disponer de materiales, de textos, sobre los que aplicar las diversas teorías, buscar ejemplos, identificar rasgos, enseñar lo que se considera correcto o conveniente y lo que no lo es … etc. En este sentido, Internet es para nosotros un inmejorable observatorio para tomarle el pulso a la lengua, a cualquier lengua. Ningún otro medio puede acercársele en cuanto a cantidad y variedad de información. Tras la llegada de Internet y la presencia masiva de los medios de comunicación tradicionales en la Red, tenemos la posibilidad real de utilizar como fuente de información, sin salir de nuestro despacho, un diario local o una estación de radio de la Patagonia argentina, de un barrio hispano de Los Ángeles o de una pequeña localidad del interior español. Internet supone, de hecho, la posibilidad de tener almacenados y a nuestra entera disposición los textos producidos por millones de informantes de toda clase, condición y procedencia.

Esto es especialmente útil cuando trabajamos con una lengua como el castellano, una lengua hablada en un amplísimo espacio geográfico y por centenares de millones de hablantes. Convenientemente utilizada, la Red nos permitirá observar cómo se usa la lengua no sólo en nuestro entorno más inmediato sino también en áreas con las que nuestras posibilidades de contacto, de no ser por este medio, serían mínimas. En definitiva, podremos observar no sólo los usos normativos sino también la compleja variedad de usos peculiares que la lengua tiene a lo largo de una geografía tan dilatada.

Aquí me voy a ceñir exclusivamente a las variantes léxicas por ser la palabra, entendida como lo que hay entre dos espacios en blanco, el elemento con el que usualmente trabajan las herramientas más conocidas en la Red, los buscadores, a los que inevitablemente hay que recurrir si queremos utilizar Internet como un inmenso *corpus* lingüístico[1]. El léxico es además, por sus propias características –variación constante,

[1] Un ejemplo en el que se comprueba la importancia que para el lingüista tiene utilizar Internet como fuente de datos léxicos: J. R. Morala, "Nuevas tecnologías y recursos lexicográficos: *fuereño*", en G.

ASELE. Actas XIV (2003). JOSÉ RAMÓN MORALA RODRÍGUEZ. Variantes del español en la red
Centro Virtual Cervantes

inventario abierto, entre otras– el campo en el que Internet nos ofrece probablemente un mayor número de posibilidades. Veremos pues algunos ejemplos sobre variantes léxicas en Internet y lo haremos sobre los dos tipos básicos de materiales que tenemos disponibles en la Red: los materiales ya elaborados y los *corpus* lingüísticos.

Materiales elaborados

En la Red contamos con la posibilidad de acceder en línea a recursos lexicográficos de muy diferentes características. Dejo a un lado los diccionarios normativos para centrarme en los que registran léxico no estándar. Estos diccionarios y otros similares tienen en común el registrar el léxico no normativo, utilizando como criterio de referencia la norma académica del español reflejada en el *DRAE*. Es en este campo, el del léxico que por cualquier motivo se escapa a la norma estándar, el campo en el que Internet ha supuesto un salto cualitativo a la hora de disponer fácilmente de materiales que no se registran en los diccionarios generales.

Este tipo de diccionarios reúne vocabularios de procedencia muy variada pero, si hubiera que clasificarlos a grandes rasgos, tendríamos dos tipos básicos: los glosarios de léxico técnico o especializado y los vocabularios de tipo dialectal, entendido este último término en un sentido amplio, tanto en el terreno de la variación geográfica como en el de la variación social de la lengua.

A su vez, la facilidad de publicación que ofrece Internet ha hecho que las páginas en las que se publica algún tipo de vocabulario no académico proliferen enormemente. Pero, al mismo tiempo, la abundancia de nuevos materiales lleva aparejado el peligro de que estos glosarios queden perdidos en el caos de la propia Red. Puede que una página dedicada, por ejemplo, a la navegación a vela contenga un interesante vocabulario específico. Sin embargo, este glosario, que seguramente conocerán los interesados en este campo, será mucho más difícil que lo conozca un lingüista más interesado en el léxico que en los detalles de tal modalidad de navegación. Estas circunstancias han propiciado que, tanto en el caso de los vocabularios dialectales

---

Claveria (coord.), *Filología en Internet, Cuadernos de Filología 4*, Universitat Autònoma de Barcelona, Bellaterra, 2002, pp. 45-53.

ASELE. Actas XIV (2003). JOSÉ RAMÓN MORALA RODRÍGUEZ. Variantes del español en la red
Centro Virtual Cervantes

como en el de los glosarios técnicos, se hayan creado índices específicos en los que se catalogan, clasifican y ordenan estos recursos.

Glosarios especializados

Respecto a los glosarios técnicos o especializados, hay en Internet una amplísima gama de vocabularios que cubren campos enormemente variados. En ocasiones, se trata de amplios repertorios pero otras muchas veces la página no reúne más que un glosario mínimo, aprovechable tan sólo para entender una actividad o un campo del conocimiento. Lo más útil para localizar estos repertorios es recurrir a índices específicos como el de una de las secciones de la conocida *Página del Idioma Español* de Ricardo Soca[2], en el que figuran centenares de enlaces que llevan a vocabularios con temas tan variopintos como el de los elefantes, los ferrocarriles, las maderas o el nudismo.

De entre estos índices, quizá el más aconsejable para buscar diccionarios especializados y glosarios técnicos en español, es el que se localiza bajo el título genérico de *Diccionarios en Internet*, de M. González[3]. En este caso, además de un listado general de todos los enlaces registrados en el sitio, se nos da la posibilidad de ir a secciones especializadas del tipo de "Ciencias naturales", "Arte y arquitectura", "Ingeniería y construcción" … etc. donde encontraremos agrupados los vocabularios de un campo técnico o científico. La información que se ofrece para cada enlace es mínima (siempre figuran las lenguas utilizadas en la página) pero suficiente para hacerse una idea inicial cuando se recurre a este sitio en busca de un producto bien definido.

Diccionarios dialectales

Tal vez el sector que más beneficiado se haya visto con la aparición de Internet sea, más aún que el de los glosarios técnicos, el de los diccionarios que registran variantes dialectales. Continuadoras de una corriente bien explotada por la dialectología y la filología tradicionales, este tipo de páginas siguen registrando, como hacían antaño, lo que consideran que constituye el léxico peculiar de una comunidad. Es decir, por lo

[2] http://www.elcastellano.org/dicciona.html

[3] Con dos direcciones para poder acceder a la página http://pws.prserv.net/esinet.migcc/diccionarios/ (Estados Unidos) y http://home.worldonline.es/migonzal/diccionarios/ (España).

ASELE. Actas XIV (2003). JOSÉ RAMÓN MORALA RODRÍGUEZ. Variantes del español en la red
Centro Virtual Cervantes

general, atienden exclusivamente a aquellos vocablos que se supone que son propios de la variedad lingüística usada en dicha comunidad, desentendiéndose de aquellos otros en los que el habla local coincide con la norma general. La piedra de toque para delimitar lo que es estrictamente peculiar de un habla o cae ya dentro de la variedad general es normalmente su presencia o su ausencia en el *DRAE*.

Una opción especialmente interesante, también en esta línea, es la versión digital del proyecto *Varilex*, dirigido por el profesor H. Ueda[4], en el que se registran los resultados de decenas de encuestas realizadas en ciudades del mundo hispánico y que dan lugar a lo que en el proyecto se denomina geosinónimos, esto es, las variantes diatópicas del léxico usual del español. No se trata de un diccionario, sino de una serie de materiales léxicos bien organizados cuya consulta nos permite una visión panorámica de cómo se nombra un concepto o un objeto en múltiples puntos del ámbito hispanohablante.

Fuera de unas pocas páginas como ésta, en la que se da una visión global de la variación léxica en español, lo usual es encontrarnos con vocabularios que, en la línea de la tradicional dialectología, remiten exclusivamente al habla de una localidad o de una pequeña comarca. Se trata, por tanto, de materiales que con frecuencia se ponen en la Red global para un consumo casi exclusivamente local, lo que no deja de ser una curiosa paradoja. Eso hace que estas páginas queden frecuentemente perdidas entre los millones de textos que circulan por Internet. Sin embargo, esos vocabularios atesoran una información léxica tan irregular como rica y valiosa por lo que merecía la pena tratar de reunir el mayor número posible de enlaces en un índice organizado con criterios filológicos.

Eso es lo que desde hace ya unos años vengo haciendo en una sección de la página *Español@Internet* denominada justamente *Diccionarios de Variantes del Español*[5]. Se reúne ahí una larga relación de diccionarios en línea dedicados al léxico de

[4] La URL original de *Varilex* es http://gamp.c.u-tokyo.ac.jp/~ueda/varilex/index.html pero es posible también realizar consultas a través de la sección denominada *geosinónimos* en la página de *Signum* http://www.lenguaje.com/herramientas/varilex/varilex.asp que resulta mucho más manejable pero que no alcanza a todas las fichas del *Proyecto Varilex*.

[5] Respectivamente, http://www3.unileon.es/dp/dfh/jmr/ para la página de inicio y, para la sección de diccionarios, http://www3.unileon.es/dp/dfh/jmr/dicci/0000.htm

ASELE. Actas XIV (2003). JOSÉ RAMÓN MORALA RODRÍGUEZ. Variantes del español en la red
Centro Virtual Cervantes

variedades no normativas del castellano. Los enlaces están repartidos en tres grandes apartados (*Variantes diatópicas*, *Variantes diacrónicas* y *Variantes diastráticas*) y, en estos momentos, se registran y comentan casi 1000 enlaces a glosarios, vocabularios o diccionarios que encajan en esas características.

La facilidad de publicación que ofrece la Red ha logrado que, desde pequeñas localidades prácticamente deshabitadas hasta populosos barrios de las grandes concentraciones urbanas, desde minúsculos grupos de oficios casi desaparecidos hasta importantes sectores sociales cuenten, todos ellos, con diccionarios en línea. No se trata precisamente de diccionarios de corte académico, bien organizados y con puntillosas definiciones. Al contrario, en muchos casos lo único útil es el mero hecho de constatar la existencia de voces que no han tenido cabida en los diccionarios convencionales, pero es justamente esta capacidad para dejar constancia del intrincado mosaico léxico de una lengua como el español lo que les confiere su mayor interés.

Son repertorios hechos en unas condiciones muy dispares. Junto a trabajos que proceden del mundo académico (tesis doctorales, por ejemplo) no es extraño encontrarse con otros realizados por un grupo de amigos dispuestos a reunir el léxico peculiar del lugar en el que viven o del grupo social al que pertenecen. Con frecuencia se trata también de trabajos que carecen de un autor definido y que se organizan como proyectos abiertos, en los que el diccionario va creciendo día a día con las aportaciones de otros internautas interesados. El resultado, como no podía ser de otra forma, es como mínimo, bastante poco homogéneo.

Entre los inconvenientes de estas páginas está también el de su volatilidad. Si no resulta difícil publicar en Internet, es todavía más fácil que la *web* que consultamos hoy, mañana haya desaparecido sin dejar el más mínimo rastro. Más aún en el caso de estas páginas que, en un buen número, se alojan en servidores gratuitos que no son precisamente una garantía de estabilidad.

Lo más interesante de estos trabajos viene dado, en todo caso, por posibilidad que nos ofrecen de documentar usos léxicos que, de otro modo, nos resultarían absolutamente desconocidos. Salvando las muchas deficiencias que puedan tener, representan una importante aportación a la hora de documentar formas no normativas. De ahí el interés que, a mi juicio, tenía el reunir el mayor número posible de estos

ASELE. Actas XIV (2003). JOSÉ RAMÓN MORALA RODRÍGUEZ. Variantes del español en la red
Centro Virtual Cervantes

enlaces y presentarlos de una forma organizada que facilitara su consulta, como se hace en la página mencionada.

Internet y los *corpus* lingüísticos

Si la posibilidad de acceder a diccionarios y glosarios de todo tipo es, como se ve, algo que está muy unido a Internet, no es menos atractiva la posibilidad consultar *corpus* ya organizados. Entre estos recursos hay que citar inevitablemente algunos bien conocidos como el *CORDE* y el *CREA* académicos[6], el *Corpus del español* de M. Davis[7] o la *Wordtheque* de Logos[8]. Más interesante puede resultar incluso la posibilidad de conseguir textos digitalizados específicos tomados de la Red con los que organizar un determinado *corpus* o una base de datos, útiles tanto para la investigación como para la creación de materiales de clase.

Partiendo de la facilidad que ofrece la Red para hacernos con textos de las más variadas procedencias, vamos a analizar con cierto detalle un ejemplo que se centra en la terminología específica del fútbol en el ámbito hispánico. Para realizarlo, en primer lugar, se formó un *corpus* que sirviera de material de referencia. Este *corpus* es el resultado de reunir a lo largo del mes de junio de 2002 muchas de las crónicas que remitían a sus periódicos los enviados especiales a la Copa del Mundo 2002 que por esas fechas tenía lugar en Corea y Japón. Al final de ese periodo, los materiales acumulados formaban un pequeño *corpus* de casi 372.000 palabras procedentes de más una treintena de periódicos editados en español en 13 países[9].

El porcentaje[10] de representación de cada uno de los países en el *corpus* es muy desigual pero esta desigualdad se explica tanto por el interés con el que se hacía el *corpus* (inicialmente interesaba sólo comparar las variantes peninsulares con las

[6] http://www.rae.es
[7] http://www.corpusdelespanol.org
[8] http://www.logos.it
[9] Los periódicos utilizados en el trabajo, agrupados por países, son estos: España (*El País, ABC, El Mundo, Agencia EFE, As, Marca, Sport, El Mundo Deportivo*), Argentina (*Clarín, La Nación, Olé*), México (*Reforma, La Jornada, El Universal, La Afición, Esto*), Estados Unidos (*La Opinión, El Nuevo Herald, CNN en español*), Costa Rica (*Nación, El Heraldo*), Uruguay (*El País, El Observador*), Colombia (*El Tiempo*), Chile (*La Tercera Digital*), Paraguay (*Ultima Hora, La Nación*), Ecuador (*El Comercio, El Mercurio*), Perú (*El Comercio*), Cuba (*Granma*), Venezuela (*El Universal*).
[10] Mientras que España y Argentina rondan cada una el 25 % del *corpus*, México tiene el 14 o EE. UU el 10 %; Uruguay y Costa Rica superan ligeramente el 5 % y el resto de los países no alcanzan ya esa cifra.

ASELE. Actas XIV (2003). JOSÉ RAMÓN MORALA RODRÍGUEZ. Variantes del español en la red
Centro Virtual Cervantes

americanas) como por condicionantes externos: el seguimiento periodístico del Mundial en cada uno de los países era igualmente muy dispar, dependiendo sobre todo del hecho de estar representado entre las selecciones finalistas.

Un Mundial concita una expectación periodística difícilmente igualable por otro evento. Si se eligieron las crónicas sobre el Mundial, fue principalmente porque, de este modo, se tenía la seguridad de que los reportajes periodísticos, aunque estuvieran hechos para lectores mexicanos, argentinos o españoles, versarían todos sobre los mismos hechos y nos permitirían comparar materiales aceptablemente homogéneos en los que la diferencia estuviera más en la forma de contar un hecho que en el hecho en sí.

El objetivo al confeccionar este pequeño *corpus* no era tanto hacer un léxico del fútbol cuanto conseguir materiales útiles para trabajar en clase en un campo que, *a priori*, resultaría especialmente atractivo para los alumnos. Y efectivamente, una vez que se analizan los datos con cierto detalle, resulta muy fácil localizar ejemplos con los que trabajar para que el estudiante se haga una idea de lo que hay de común y de diferente en la norma generalmente aceptada en los distintos países de habla hispana.

Por razones de espacio, no puedo entrar en detalle en las diversas variantes léxicas que incluye la puesta en escena de un partido de fútbol. Me centraré en los nombres de dos de los actores principales de este espectáculo, dos de los pocos personajes singulares en un deporte colectivo: el *árbitro* y el *portero*. Ambos son elementos únicos sobre el campo (o la *cancha*) y por ese motivo tienen denominaciones específicas en la terminología futbolística (en América cabría perfectamente decir *futbolera*, sin asomo del valor peyorativo que esta voz puede tener a este lado del Atlántico). Comenzaremos por el *árbitro*.

El arbitro

El árbitro es seguramente el personaje más denostado entre las hinchadas futbolísticas pero, al mismo tiempo, el más fácilmente reconocible de los 23 actores que están presentes dentro del terreno de juego. La denominación de uso más general, *árbitro*, usado como sustantivo, ha quedado reflejada en el nuevo *DRAE* del 2001, reparando así el olvido de las anteriores ediciones que, con este sentido, sólo daban la voz como adjetivo dependiente de *juez*, "juez árbitro". De entre las dos formas *–árbitro*

ASELE. Actas XIV (2003). JOSÉ RAMÓN MORALA RODRÍGUEZ. Variantes del español en la red
Centro Virtual Cervantes

y *juez árbitro*– la primera es muchísimo más frecuente que la segunda pero ambas tienen en común el carecer de cualquier marca de tipo dialectal: se usan por igual en todos los países hispanohablantes o, al menos, eso es lo que refleja el *corpus* manejado.

En lo tocante al ámbito geográfico en el que se usan, también parecen generales variantes de tipo estilístico como las alusivas al color[11] de la vestimenta tradicional de los árbitros (hombres de *negro*, los de *negro*, hombre vestido de *negro* ...) Igualmente está extendida por bastantes países la variante *colegiado* aunque, excepto en el caso de España[12], su presencia no parece pasar de testimonial.

Fuera de estas formas más o menos generales, hay algunas otras en las que se observa ya una clara diversificación geográfica. El inglés *referee* se ha perpetuado como *réferi* o *referí* en América[13], pero es desconocido en España. Dentro de Hispanoamérica, es especialmente frecuente en Argentina (15 de los 22 ejemplos del *corpus*), siempre en su forma aguda. Del afianzamiento de este anglicismo al otro lado del Atlántico es buena muestra lo asentados que se encuentran algunos de sus derivados como *referil*(*es*) por 'arbitral(es)' o *referato* por 'arbitraje´.

Distribución de las principales variantes para 'arbitro'

	colegiado	referí	réferi	silbante
España	39	--	--	--
Argentina	--	15	--	--
México	6	2	1	20
Estados Unidos	--	--	--	14

Mucho más interesantes desde el punto de vista lingüístico son las soluciones que se han desarrollado en el área de México y su zona de influencia. En este caso, se han creado términos nuevos desde el propio castellano, sin dependencia de la terminología en inglés. Si la actividad del árbitro en el campo se demuestra *pitando* o

[11] *Men in black*. La alusión al color negro es tan fácil de asociar con el árbitro que hay, incluso, periodistas que no tienen inconveniente en llegar al juego de palabras con el título de una conocida película.

[12] En el *corpus* cuento 52 ejemplos de *colegiado*: 39 de ellos en España, 6 en México, ninguno en Argentina …

[13] En un diccionario sobre el español de Córdoba (Argentina) se cita como forma propia de la zona, *réfer*, frente a *árbitro* o *referí*. El inglés *referee* tiene dos acentos, uno primario y otro secundario en la primera y última sílaba. Esto explica la doble adaptación acentual en castellano.

ASELE. Actas XIV (2003). JOSÉ RAMÓN MORALA RODRÍGUEZ. Variantes del español en la red

Centro Virtual Cervantes

silbando, nada más lógico que un derivado de este campo léxico para identificarlo. Eso es justamente lo que se hace con el término *silbante*, vocablo que en el *corpus* sólo se usa en las crónicas de periódicos mexicanos (en 20 ocasiones) y estadounidenses (14 veces). La derivación no plantea mayor problema: si de *cantar*, *cantante*, de *silbar*, *silbante*. Con un origen cercano encontramos otro derivado similar en Costa Rica, donde se documenta algún caso de *silbatero*, es decir, el prolífico sufijo *–ero* aplicado ahora al objeto, el *silbato*. Ni una ni otra aparecen en el DRAE (sí *silbante* pero con otro sentido). Las licencias de estilo llevan a que, en ocasiones, se designe al árbitro simplemente por el objeto que lo identifica, el *silbato*.

> El *árbitro* ecuatoriano Byron Moreno se defiende. El *silbato* ecuatoriano calificó a su actuación en el Mundial de Corea del Sur y Japón de muy buena. (*El Tiempo*, Colombia)

Pero tal vez el hallazgo más curioso sea el de una denominación imaginativa que seguramente esté emparentada con las expresiones formadas sobre el adjetivo *negro* vistas arriba y que se justifican por el color de la vestimenta usual de los árbitros. Me refiero a *nazareno*. En el *corpus* sólo lo localizo en un único ejemplo, procedente de México:

> La temporada pasada dos equipos reconocieron haber sobornado a los *nazarenos*, y al menos un *colegiado* fue sancionado a perpetuidad. (*La Jornada*, México)

Una búsqueda selectiva en Internet nos demuestra, sin embargo, que *nazareno*, con el significado de 'árbitro', se usa en la prensa de México sin que resulte en modo alguno una metáfora excepcional. De forma ya minoritaria, figura también en otros países de Centroamérica, como Honduras.

Por último, resultan igualmente curiosas las diferencias a la hora de denominar el *silbido* con el que el árbitro *cobra* (o *marca* o *pita*) una acción incorrecta o el sonido con el que indica el comienzo o el final del partido. Pues bien, esta última acción puede ser tanto *pitido* como *pitazo* o *silbatazo*, inicial o final según el caso, pero los tres nombres citados se reparten de forma bien distinta: *pitido* lo encuentro exclusivamente en la prensa española; *silbatazo* –que camina de la mano de *silbante*– figura sólo en la de México y Estados Unidos mientras que *pitazo* –el más frecuente– es un derivado que

ASELE. Actas XIV (2003). JOSÉ RAMÓN MORALA RODRÍGUEZ. Variantes del español en la red
Centro Virtual Cervantes

se registra en la mayoría de los países de América, incluidos los dos que acabo de mencionar[14].

Léxico del fútbol: *portero* frente a *arquero* (1)

Si pasamos ahora al otro ejemplo anunciado, el del nombre del único jugador que puede tomar el balón con la mano mientras la pelota está en juego, nos encontraremos aún con una mayor diversidad terminológica. En primer lugar, para tener un punto de referencia, un rápido repaso por los dos últimos diccionarios publicados por la *Real Academia Española* nos permite ver los cambios que incluyó la edición del 2001 respecto a la anterior, la de 1992. De la comparación se desprende que, salvo en el caso de *golero*, las innovaciones están más en las definiciones que en las entradas. En la última edición, todas las entradas que hacen referencia a este concepto (menos *portero*, que parece entenderse como la forma preferida) figuran con la misma definición "portero (jugador que defiende la portería)", evitando la diversidad que presentaba la anterior edición del *DRAE*. De ellas, no tienen marca geográfica ni *portero*, ni *guardameta*, ni *meta*, ni *cancerbero*. Tampoco la tiene, curiosamente, *arquero*. *Guardavalla* se da como americanismo, sin especificar más, y *golero*, que solo ahora ha entrado en el *DRAE*, se cataloga como uruguayismo. Ni en una ni en otra edición figuran voces como *guardavallas*, *cuidavalla(s)*, *guardapalos*, *cuidapalos*, *golquíper*.

Trabajando sobre el *corpus* aquí reunido, se consiguen abundantes materiales con los que contrastar el uso real frente a las definiciones y las marcas académicas. Podemos, de este modo, comprobar la veracidad o precisar mucho mejor algunos detalles como el ámbito y frecuencia de uso de los diversos sinónimos y, de manera especial, detectar la existencia de otras formas menos extendidas que la Academia no ha registrado.

[14] De los tres, *silbatazo* no está incluido en el *DRAE*, mientras que sí figuran los otros dos, si bien las acepciones para *pitazo* no son muy adecuadas.

ASELE. Actas XIV (2003). JOSÉ RAMÓN MORALA RODRÍGUEZ. Variantes del español en la red
Centro Virtual Cervantes

Distribución por países de las principales formas para 'portero'							
	portero	arquero	guarda-meta	meta	guarda-valla	golero	otras
España	95	--	7	11	--	--	3
Argentina	2	91	--	--	3	--	--
México	43	94	8	2	--	--	2
Estados Unidos	25	21	5	--	--	--	--
Costa Rica	11	23	12	1	1	--	2
Uruguay	3	30	3	--	--	2	--
Colombia	8	19	--	--	--	1	1
Chile	18	11	1	--	1	1	--
Paraguay	4	5	1	--	--	3	--
Ecuador	1	4	--	--	--	1	--
Perú	5	16	--	--	--	1	--
Cuba	3	4	--	--	--	--	--
Venezuela	2	6	--	--	--	--	--
T O T A L	**220**	**324**	**37**	**14**	**5**	**9**	**8**

Por ejemplo, según puede verse en el cuadro, la forma más frecuente no es –como hace suponer el *DRAE*– la de *portero*, sino la de *arquero*. Esta variante, sin embargo, debería llevar la notación geográfica de América pues no se usa en España, aunque sea la forma más usada al otro lado del Atlántico. *Portero*, a su vez, es voz mayoritaria en España y tiene escasísima presencia en países como Uruguay o Argentina[15]. Su presencia más al norte (México, EE.UU. y Costa Rica) sí es, sin embargo, estadísticamente importante.

Del resto, siempre con unos porcentajes de uso mucho menores, lo más destacable, por comparación con el DRAE, es el hecho de que el *golero*[16] que la Academia reconoce sólo para Uruguay resulta ser una palabra mucho más extendida de lo que indicaría tanto su marca como uruguayismo como su tardía entrada en el *DRAE*.

[15] En otros países de América del Sur, el término es especialmente frecuente en las noticias referidas a la selección española, lo que lleva a sospechar que la procedencia de las crónicas (aunque no siempre se diga) probablemente esté en la Agencia EFE.

[16] Probablemente aquí la influencia de Brasil, donde se usa con este sentido *goleiro*, explique su expansión en algunos países de Sudamérica.

ASELE. Actas XIV (2003). JOSÉ RAMÓN MORALA RODRÍGUEZ. Variantes del español en la red
Centro Virtual Cervantes

El *guardavalla* académico alterna en el uso con la variante *guardavallas*. En el capítulo de otras, se esconden unos pocos casos de *cancerbero* (3 en España, 2 en México) usados como variante estilística, dos ejemplos costarricenses de *guardián del arco* y otro, en Colombia, de *cuidavallas*, voz que no registra el *DRAE*.

En estos nombres se agotan los términos con los que en el *corpus* se refiere la prensa a los *arqueros* o *porteros*. Sin embargo, la relación de formas, con poco que nos esforcemos en una búsqueda en la Red, se amplía fácilmente con nombres como *cuidapalos*, *guardapalos*, *cuidavallas* (menos frecuente *cuidavalla*) e incluso con el anglicismo *golquíper*, del que sólo localizo unos pocos casos en Chile, Argentina o Ecuador y de cuya expresión son un calco en castellano todas las formas que implican el uso de verbos como *cuidar* o *guardar*. Cualquiera de ellos aparece de forma dispersa por diversos países de América, sin que pueda determinarse una clara preferencia geográfica por alguna de las variantes citadas.

Consecuentemente con algunas de las denominaciones anteriores, la nomenclatura para los tres palos[17] que identifican el territorio que defiende el portero presenta también variaciones paralelas. *Portería* es la forma preferida en España y no aparece más que ocasionalmente en Hispanoamérica, con el único apunte de que en países como México Estados Unidos o Costa Rica, sí que es algo más frecuente. Por su parte, *arco* es en el cómputo global la forma más frecuente, a gran distancia de la siguiente, *portería*, la otra que tiene una mayor presencia. *Arco* es prácticamente la forma única en Argentina y Uruguay y claramente mayoritaria en el resto de los países de América. En los periódicos de España, sin embargo, no aparece más que en contadas ocasiones, siempre en crónicas referidas a –o fechadas en– América[18].

De las otras voces, presentes siempre en un grado mucho menor que cualquiera de las dos citadas, habría que destacar *puerta* –especialmente en la prensa española–, *marco* –mayoritariamente en México, Estados Unidos y Costa Rica– o las más dispersas *meta*, *valla* o *pórtico*. El término más curioso de todos es probablemente el de *cabaña*, que figura varias veces para Costa Rica y alguna otra para México y Cuba:

[17] También se localiza el uso de esta expresión "los tres palos" para indicar la 'portería', con una variante, "los tres tubos", en un texto costarricense.

[18] En el *corpus*, en dos ocasiones. En una incluso se aclara su significado.

ASELE. Actas XIV (2003). JOSÉ RAMÓN MORALA RODRÍGUEZ. Variantes del español en la red
Centro Virtual Cervantes

> El balón pegó en el vertical y mansamente ingresó a la *cabaña* de los nórdicos para sellar la suerte del cotejo. (*Nación*, Costa Rica)

Léxico del fútbol: *portero* frente a *arquero* (2)

Por último, podemos incluso apuntar otro tipo de análisis en el que la Red, como tal medio de comunicación, juega un importante papel. El *corpus* del que hasta aquí venimos hablando es el constituido por la versión digital de una serie de periódicos tradicionales. La lengua que ahí podemos aislar corresponde a lo que suponemos que es el modelo estándar de los países a los que, en cada caso, se dirige el cronista deportivo o, lo que es lo mismo, representa lo que inconscientemente funciona como modelo de la norma española, la argentina o la mexicana.

Ahora bien, si en vez de recurrir a la versión digital de estos medios tradicionales tan ligados a un espacio geográfico concreto, analizamos el léxico utilizado en alguno de los nuevos portales de Internet –mucho menos sujetos a las limitaciones geográficas que la prensa en papel– nos encontraremos con algunas curiosas diferencias respecto a las estadísticas que hemos manejado hasta ahora. Siguiendo con el último ejemplo, las denominaciones de *portero*, vemos el resultado de una búsqueda específica realizada ahora sólo sobre el portal creado por *Terra* para el Mundial-02 con versiones singulares para 6 países (Argentina, Costa Rica, España, Estados Unidos, México y Uruguay), justamente los mejor representados en el *corpus* periodístico al que vengo aludiendo:

Argentina,	http://mundial2002.terra.com.ar
Costa Rica,	http://mundial2002.terra.co.cr/
España,	http://mundial2002.terra.es/
Estados Unidos,	http://mundial2002.terra.com/
México,	http://mundial2002.terra.com.mx/
Uruguay,	http://mundial2002.terra.com.uy/

ASELE. Actas XIV (2003). JOSÉ RAMÓN MORALA RODRÍGUEZ. Variantes del español en la red
Centro Virtual Cervantes

Distribución en los portales de *Terra* de las formas para 'portero'				
	portero	arquero	guardameta	guardavallas
España	170	1.210	62	1
Argentina	97	1.440	25	1
México	73	728	12	1
Estados Unidos	71	728	16	1
Costa Rica	60	709	13	1
Uruguay	95	1.430	18	1
T O T A L	**566**	**6.245**	**146**	**6**
No figuran nunca el resto de variantes citadas como *golero, cuidavallas, cuidavalla, cuidapalos, guardapalos, golquíper*				

Frente a la variedad formal que registramos en otros medios, el portal *Terra* tiende a la uniformidad, a una especie de globalización lingüística impuesta por el propio medio de comunicación. Usa casi únicamente dos o tres formas (*portero*, *arquero* y *guardameta*) que, de entre todas las posibles, son las menos marcadas geográficamente o las de uso más general. Es decir, que un portal como *Terra*, que aspira a ser uno de los grandes portales del mundo hispanohablante, parece optar por la vía de hecho por configurar un léxico panhispánico en el que se desentiende de todo lo que suene a localismo lingüístico, eligiendo siempre que es posible las variantes más neutras del fondo común de los hispanohablantes. Así se explica que de este cuadro haya desaparecido una forma como *golero* o que otra como *guardavallas* tenga únicamente una presencia testimonial en un único párrafo con una cita textual de un periódico chileno. O que no se utilice ninguna de las otras variantes que hemos ido localizando en la versión digital de la prensa escrita tradicional. Lo mismo ocurre con las denominaciones de 'árbitro', para el que desaparecen *silbante*, *referí* o *silbatero*, conservando casi exclusivamente el genérico *árbitro*.

Pero esta especie de nivelación panhispánica no se manifiesta sólo descartando particularismos léxicos sino que lo hace también uniformando el vocabulario que utiliza. Sólo de esta forma se entiende que, mientras que en los cuadros anteriores veíamos claramente marcadas las diferencias terminológicas entre España y América, entre México y Argentina o entre España y Argentina, ahora se desdibujen hasta dar una

ASELE. Actas XIV (2003). JOSÉ RAMÓN MORALA RODRÍGUEZ. Variantes del español en la red
Centro Virtual Cervantes

imagen absolutamente monótona y uniforme del léxico usado ya sea en Montevideo, en Madrid o en Querétaro. Es éste un asunto interesante que sólo apunto aquí pero cuyo desarrollo, sin duda, habrá que seguir observando en la Red.

ASELE. Actas XIV (2003). JOSÉ RAMÓN MORALA RODRÍGUEZ. Variantes del español en la red

Centro Virtual Cervantes